

gozijos comian sentados de dos en dos, ó de quatro en quatro, y que despues de comido sacauan los escançianos, los quales no se solian emborrachar, de unos grandes artesones de beber hasta que se hazian unas cimitarras, y que las mugeres tenian mucha cuenta de boluer sus maridos borrachos á casa.

Que muchas vezes gastan en un banquete lo que en muchos dias mercadeando y trompeando ganavan, y que tienen dos maneras de hazer estas fiestas. La primera que es de los SS. y gente principal obliga á cada uno de los combidados á que hagan otro tal combite, y que dan á cada uno de los combidados una ave assada, y pan y bebida de cacao en abundancia, y que al fin del combite suelen dar á cada uno una manta para cubrirse, y un banquillo y vaso mas galano que pueden, y si se muere uno dellos es obligada á pagar el combite la casa ó parientes dél. La otra manera es entre parentelas quando casan sus hijos ó hazen memoria de las cosas de sus antepassados, y esta no obliga á restitucion, saluo que si ciento an combidado á un indio á una fiesta, assi á todos quando el haze fiesta ó casa á sus hijos combida, y que sienten mucho la amistad y conservan aunque lexos unos de otros con estos combites, y que en estas fiestas les davan á beuer mugeres hermosas las quales despues de dado el vaso volvian las espaldas al que lo toma hasta vaciado el vaso.

Que los Indios tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes que representan con mu-

cho donayre, tanto que estos alquilan los Españoles para no mas que vean los chistes de los Españoles que passan con sus moças, maridos ó ellos propios sobre el buen ó mal servir, y despues lo representan con tanto artificio como curiosos Españoles. Tienen atabales pequeños que tañen con la mano, y otro atabal de palo hueco de sonido pesado y triste, tañenle con un palo larguillo puesto al cabo ciertá leche de un arbol, y tienen trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas y tienen otro instrumento de toda la tortuga entera con sus conchas, y sacada la carne tañenle con la palma de la mano, y es su sonido lúgubre y triste. Tienen chiflato de vuessos de cañas de venados y caracoles grandes, y flautas de cañas, y con estos instrumentos hazen son á los vailantes, y tienen especialmente dos vailles muy de hombre y de ver. El uno es un juego de cañas, y assi le llaman ellos *Colomche* que lo quiere dezir. para jugarlo se junta una gran rueda de vailadores con su música que les haze son, y por su compás salen dos de la rueda el uno con un manajo de bohordos y vaila con ellos enhiesto; el otro vaila en cuclillas ambos con el compás de la rueda, y el de los bohordos con toda su fuerça los tira al otro, el qual con gran destreza con un palo pequeño arrébatelos, acabado de tirar bueluen con su compás á la rueda y salen otros á hazer lo mesmo. Otro vaile ay en que vailan ochocientos y mas y menos indios con banderas pe-



queñas, con son y paso largo de guerra, entre los quales no ay uno que salga de compás, y en sus vailes son pesados porque todo el dia entero no cessan de vailar porque los lleuan ay decomer y beuer. Los hombres no solian vailar con las mugeres.

Que los officios de los Indios eran ollereros y carpinteros, los quales por hazer los ídolos de barro y madera con muchos ayunos y obseruancias ganauan mucho. Auia tambien cirujanos, ó por mejor decir hechizeros, los quales curavan con yerbas y muchas supersticiones, y assi de todos los demas officios. El officio en que mas inclinados estauan es mercaderia lleuando sal, ropa y esclauos á tierra de Ulua y Tausasco trocándolo todo por cacao y cuentas de piedra que era su moneda, y con esta solian comprar esclauos ó otras cuentas con razon que eran finas y buenas, las quales por joyas trayan sobre sí en las fiestas los SS., y tenian otras hechas de ciertas conchas coloradas para moneda y joyas de sus personas, y lo traian en sus bolsas de red que tenian y en los mercados tratauan de todas quantas cosas auia en essa tierra. Fiaban, prestauan y pagauan cortesmente y sin usuras, y sobre todo eran los labradores y los que se ponen á coger el maiz y las demas semillas, lo qual guardan en muy lindos silos y trojes para vender á sus tiempos. Sus mulas y bueyes son la gente. Suelen de costumbre sembrar para cada casado con su muger medida de cccc piés, lo qual llaman *humvinic* medida con vara de xx pies, xx en ancho y xx en largo.

Que los Indios tienen costumbre buena de ayudarse unos á otros en todos sus trabajos. En tiempo de sus sementeras los que no tienen gente suya para las hazer júntanse de xx en xx, ó mas ó menos, y hazen todos juntos por su medida y tasa la labor de todos y no le dexen hasta cumplir con todos. Las tierras por ahora es de comun y assi el que primero las ocupa las posee. Siembran en muchas partes por si una faltare supla la otra. En labrar la tierra no hazen sino coger la basura y quemarla para despues sembrarla, y desde medio Enero hasta Abril labran y entonces con las llunias siembran, lo qual hacen trayendo un taleguillo á cuestas, y con un palo puntigudo hazen agujeros en tierra y ponen allí cinco ó seis granos lo qual con el mesmo palo cubren. En llouiendo espanto es como nace. Júntanse tambien para la caça de L en L mas ó menos, y la carne del venado asan en parrillas porque no se les gaste, y venidos al pueblo hazen sus presentes al señor y distribuyen como amigos, y el mesmo hazen en la pesca.

Que los Indios en sus visitas siempre lleuan consigo don que dar segun su calidad y el visitado con otro don satisface al otro, y los terceros destas visitas hablan y escuchan curiosamente conforme á la persona con quien hablan, no obstante que todos se llaman de tu, por que en el progreso de sus pláticas el menor por curiosidad suele repetir el nombre del officio ó dignidad del mayor, y usan mucho yr ayudando al que dá los mensajes un sonsonete he-



cho con la aspiración en la garganta que es como dezir vasta que ó assí que. Las mujeres son cortas en sus razonamientos y no acostumbrauan á negociar por sí, especialmente si eran pobres, y por esso los SS. se mofauan de los frayles que davan oydo á pobres y ricos sin respeto.

Que los agravios que hazian unos á otros mandava satisfazer el señor del pueblo del dañador, y si no era ocasion y nutrimento de mas passiones, y si eran de un mismo pueblo con el juez lo comunicauan que era árbitro, y examinado el daño mandava la satisfaccion, y si no era sufficiente para la satisfaccion los parientes y amigos le ayudauan. Las causas de que se solian hazer estas satisfacciones eran si matauan á alguno casualmente, ó quando se ahorcauan la muger ó el marido con alguna culpa de auerle dado á ello ocasion, ó quando eran causa de algun incendio de casas ó eredades, de colmenas ó trojes de maiz. Los otros agravios hechos con malicia satisfacian siempre con sangre y puñadas.

Que los Yucataneses son muy partidos y hospitales, porque no entra nadie en su casa á quien no den de la comida ó beuida que tienen, de dia de sus beuidas y de noche de sus comidas, y si no las tienen busquanlo por la vezindad, y por los caminos si les junta gente á todos an de dar dellas aunque les quepa por esso mucho menos.

Que su contar es de v en v hasta xx, y de xx en xx hasta c. y de c. en c. hasta 400 y de cccc en cccc

hasta VIIIU y desta cuenta se seruian mucho para la contratacion del cacao. Tienen otras cuentas muy largas y que las protienden in infinitum contando las VIII mil xx vezes que son c y LX mil y tornando á xx duplicar estas ciento y LX mil, y despues yrlo assi duplicando por xx hasta que hazen un incontable numero. Cuentan en el suelo ó cosa llana.

Que tienen mucha cuenta con saber el origen de sus linajes especial si viene de alguna casa de Mayapan, y esso procuran saberlo de los sacerdotes que es una de sus sciencias y játanse mucho de los varones que en sus linages ha auido señalados. Los nombres de los padres duran siempre en los hijos, en las hijas no. A sus hijos y hijas siempre llaman del nombre del padre y de la madre, el del padre como propio y de la madre como apellatiuo desta manera. El hijo de Chel y Chan llamauan Nachanchel que quiere dezir hijo de fullanos, y esta es la causa que dizen los Indios son los de un nombre deudos y se tratan por tales, y por esso quando vienen en parte no conocida y necesitado luego acude al nombre, y si ay quien, luego con toda charidad le reciben y tratan, assi nenguna muger ó hombre se casaua con otro del mismo nombre, porque era á ellos gran infamia. Llámanse ahora los nombres de pila y los propios.

Que los Indios no admitian las hijas á heredar con los hermanos sino era por via de piedad ó voluntad y entonces dáuanles del monton algo, lo de mas partian los hermanos igualmente, salvo que al que



mas notablemente auia ayudado á allegar la hazienda davanle equivalencia, y si eran todas hijas heredauan los hermanos ó mas propincuos, y si eran de edad que no se suffria entregar la hazienda entregávanla á un tutor debdo mas cercano, el qual daua á la madre para criarlos porque no usauan de dexar nada en poder de madres, ó quitáuanles los niños, principalmente siendo los tutores hermanos del difunto. Estos tutores dauan lo que assi se les entregaua á los herederos quando eran de edad y no hazerlo era gran fealdad entre ellos y causa de muchas contiendas. Quando assi lo entregauan era delante de los SS. y principales, quitando lo que auian dado para los criar, y no dauan de las cosechas de las eredades nada mas, como era de colmenares y algunos árboles de cacao, porque dezian era harto tenerlo en pié. Si quando el señor moria no eran los hijos para rejir y tenia hermanos, regia de los hermanos el mayor, ó el mas desenvuelto y al heredero mostraban sus costumbres y fiestas para quando fuesse hombre, y estos hermanos aunque el heredero fuesse para rejir mandauan toda su uida, y sino auia hermanos elegian los sacerdotes y gente principal un hombre suficiente para ello.

Que antiguamente se casauan á XX años, aora de XII ó XIII y por esso aora se repudian mas facilmente como se casan sin amor y ignaros de la vida matrimonial y officio de casados, y si los padres no podian persuadir que volviessen con ellas buscábanles

otra y otra y otras. Con la mesma facilidad dexauan los hombres con hijos á sus mugeres, sin temor de que otro las tomase por mugeres ó despues volver á ellas, pero con todo esso son muy zelosos y no llevan á paciencia que sus mugeres no les esten honestas, y aora que an visto que los Españoles sobre esso matan á las suyas empiezan á maltratarlas y aun á matarlas. Si quando repudiavan los hijos eran niños dexáuanlos á las madres, si grandes los varones con los padres y las hembras con las madres.

Que aunque era tan comun y familiar cosa repudiar, los ancianos y de mejores costumbres lo tenian por malo, y muchos auia que nunca auian tenido sino una la qual ninguno tomaua de su nombre de parte de su padre, ca era cosa muy fea entre ellos, y si algunos se casauan con las cuñadas mugeres de sus hermanos era tenido por malo. No se casauan con sus madrastras ni cuñadas hras. de sus mugeres, ni tias hermanas de sus madres, y si alguno lo hazia era tenido por malo: con todas las demas parientas de parte de su madre contrayan aunque fuesse prima hermana. Los padres tienen mucho cuidado de buscarles con tiempo mugeres de su estado y condicion y si podian en el mesmo lugar, y poquedad era entre ellos buscar las mujeres para sí, y los padres para sus hijas casamiento, y para tratarlo buscavan casamenteros que lo rodeasen. Concertado y tratado, concertavan las aras y dote lo qual era muy poco, y dávalo el padre del moço al consuegro, y hazia la



suegra allende del dote vestidos á la nuera, y hijo y venido el dia se juntauan en casa del padre de la novia, y alli aparejada la comida, venian los combidados y el sacerdote y juntado los casados y consuegros trataua el sacerdote quadrarles pues lo avian bien mirado los suegros y estarles bien, y assi le dauan su muger al moço essa noche si era para ello, y luego se hazia la comida y combite y de ay en adelante quedaua en casa del suegro el yerno trabajando cinco ó seis años por el suegro, y si no lo hazia echauanlo de la casa: y trauajauan las madres diesse siempre la muger de comer al marido en señal de casamiento. Los viudos y viudas sin fiestas ni solemnidades se concertavan, con solo ir ellos á casa dellas y admitirlos y darles de comer se hazia el casamiento de lo qual naçia que se dexauan con tanta facilidad como se tomauan. Nunca los Yucataneses tomaron mas de una como se ha hallado en otras partes tener muchas juntas, y los padres algunas vezes contrahen matrimonio por sus hijos niños hasta que sean venidos en edad y se tratan como suegros.

No se halla el bautismo en ninguna parte de las Indias sino en esta de Yucatan, y aun con vocablo que quiere dezir naçer de nuevo ó otra vez, que es lo mesmo que en la lengua latina renascere porque en la lengua de Yucatan zihil quiere decir naçer de nuevo ó otra vez, y no se usa sino en composicion de verbo, y assi *capotzihil* quiere dezir nacer de nuevo.

No hemos podido saber su origen mas de que es cosa que siempre an usado y á que tenían tanta deuocion que nadie le dexaua de recibir, y tanta reuerencia que los que tenían pecados si eran para saberlos cometer los auian de manifestar especialmente á los sacerdotes para recibirlo, y tanta fee en el que no se iterauan en ninguna manera. Lo que penssauan recibian en él era una previa disposicion para ser buenos en sus costumbres y no ser danados en las cosas temporales de los demonios y venir mediante él y su buena vida á conseguir la gloria que ellos esperavan, en la qual segun en la de Mahoma avian de usar de manyares y beberes. Tenian pues esta costumbre para venir á hazer los bautismos, que criavan las indias los niños hasta edad de tres años, y á los varoncillos usavanles poner siempre pegada á la cabeça en los cabellos de la coronilla una contezuela blanca, y á las mochachas traian zeñidas por las renes muy abaxo con un cordel delgado, y en él una conchuela assida que les venia á dar encima de la parte honesta, y destas dos cosas era entre ellos pecado y cosa muy fea quitarla de las mochachas antes del bautismo, el qual le dauan siempre desde edad de tres años hasta doze y nunca se casauan antes del bautismo. Quando alguno avia que quissiese baptizar su hijo iva al sacerdote y dávale parte de su intento, el qual publicava por el pueblo el bautismo, y el dia en que lo haria, el qual ellos miravan siempre no fuesse



aciago. Esto hecho, el que hazia la fiesta que era el que movia la plática, elegia un principal del pueblo á su gusto para que le ayudasse á su negocio y las cosas del. Despues tenian de costumbre elejir á otros quatro hombres ancianos y honrados que ayudasen al sacerdote el dia de la fiesta á las cérimonias, y estos elegian juntamente á su gusto con el sacerdote, y en estas elecciones entendian siempre los padres de todos los niños que avia que baptizar ca de todos era tambien la fiesta, y llamávanlos á estos que escojian Chages. Tres dias antes de la fiesta ayunavan los padres de los mochachos y los oficiales absteniéndose de las mugeres. El dia juntávanse todos en casa del que hazia la fiesta y llevavan los niños todos que avian de baptizar, á los quales ponian en el patio ó plaça de la casa, que limpio y sembrado de hojas frescas le tenian, por orden en rengla los varones por si y las niñas por si, ponianles como padrinos una muger anciana á las niñas y á los niños un hombre que los tuviessen á cargo. Esto hecho tratava el sacerdote de la purificacion de la posada hechando al demonio della. Para echarlo ponian quatro banquillos en las quatro esquinas del patio en los quales se sentavan los quatro chages con un cordel largo assido de uno á otro de manera que quedauan los niños acorralados en medio ó dentro del cordel, despues passando sobre el cordel avian de entrar todos los padres de los niños que avian ayunado dentro del circuito. Des-

pues ó antes ponian en medio otro vanquillo donde el sacerdote se sentava con un brasero y un poco de maiz molido y un poco de su encienso. Alli venian los niños y niñas por orden y echabales el sacerdote un poco de maiz molido y del encienso en la mano y ellos en el brasero, y ansi hazian todos, y estos sahumeros acabados tomaban el brasero en que los hazian y el cordel con que los chaces los tenian cercados, y echauan en un vaso un poco de vino, y dábanlo todo á un indio que lo lleuase fuera del pueblo, avisándole no beuiese ni mirase atrás á la vuelta, y con esto dezian quedaba el demonio echado. El qual assi ido, varrian el patio y limpiábanle de las hojas del arbol que tenia que se dize *Cihom*, y echaban otras de otro que llaman *copo*, y ponian unas seras en tanto que el sacerdote se vestia. Vestido salia con un saco de pluma colorado y labrado de otras plumas de colores, y que le cuelgan de los extremos otras plumas largas, y una como corozca en la cabeça de las mismas plumas, y debaxo del saco muchos listones de algodón hasta el suelo como colas, y con un hisopo en la mano de un palo corto muy labrado, y por barbas ó pelos del isopo ciertas colas de unas colebras que son como caxcaueles, y con no mas ni menos gravedad que ternia un papa para coronar un emperador, que cosa era notable la serenidad que le causaban los aparejos. Los chaces iban luego á los niños y ponian á todos sendos paños blancos en las cabezas, que sus madres para aquello



traian. Preguntaban á los que eran grandecillos si habian hecho algun pecado ó tocamiento feo y si lo habian hecho confesábanlos y separabanlos de los otros. Esto hecho mandaua el sacerdote callar y sentar la gente, y començaba él á bendezir con muchas oraciones á los mochachos y á santiguarlos con su isopo, y con mucha serenidad; acabada su bendicion se sentaba y se levantaba el principal que avian los padres de los mochachos elejido para esta fiesta, y con un guesso que el sacerdote le daba iba á los mochachos y amagaba á cada uno por si nueve veces con el guesso en la frente; despues mojauale en un vaso de una agua que llevaba en la mano y untáballes la frente y las faciones del rostro y entre los dedos de los piés y los de las manos á todos sin hablar palabra. Este agua hazian de ciertas flores y de cacao majado y desleido con agua virgen, que ellos dezian, traída de los cóncavos de los árboles ó de las piedras de los montes. Acabada esta unctura se leuantaba el sacerdote y les quitaba los paños blancos de la cabeça, y otros que tenian colgados á las espaldas en que cada uno traia atadas unas pocas de plumas de unos páxaros muy hermosos y algunos cacaos, lo qual todo recojia uno de los chaces y luego el sacerdote cortaba á los niños con una navaja de piedra la cuenta que auian traído pegada en la cabeça: tras esto iban los demas ayudadores del sacerdote con un manojo de flores y un humaço que los indios usan chupar y amagaban cada uno dellos

nueve veces á cada mochacho, y despues dábanle á oler las flores y á chupar el humaço. Despues recojian los presentes que las madres traian y daban dellos á cada mochacho un poco para comer alli, ca de comida eran los presentes, y tomauan un buen vaso de vino, y puesto en medio ofrecianlo á los dioses, y con devotas plegarias les rogauan recibiesen aquel don pequeño de aquellos mochachos, y llamando otro oficial que les ayudaua que llamauan Cayom davanselo que lo beuiese, lo qual hazia sin descansar, que diz que era pecado. Esto echo se despedian las mochachas primero, á las quales iban sus madres primero á quitarles el hilo con que avian andado hasta entonces atadas por las renes, y la conchuela que traian en la puridad, lo qual era ya como una licencia de poderse ya, quando quiera que los padres quisiesen, casar. Despues despedian por si á los mochachos, y idos venian los padres al monton de las mantillas que avian traído y repartianlo por su mano por los circunstantes y oficiales. Despues acabauan la fiesta con comer é beber largo. Llamauan á esta fiesta *Emku*, que quiere dezir baxada de Dios. El que la avia hecho principalmente moviéndola y haziendo el gasto, allende de los tres dias que se avia como por ayuno abstenido se avia de abstener nueve mas, y lo hazian invariablemente.

Que los Yucataneses naturalmente conocian que hazian mal, y porque creian que por el mal y pecado les venian muertes, enfermedades y tormentos tenian